



Brote de gripe aviar en Carolina del Sur (EE. UU.)

Veterinarios federales y del estado trabajan para eliminar el brote. El principal destino exportador de productos avícolas (Corea del Sur) ha prohibido la importación desde EE. UU.



AGRARIO | SANIDAD PRODUCCIÓN AGRARIA



AMÉRICA | ESTADOS UNIDOS

WASHINGTON, DC
30.04.2020

El pasado 9 de abril, el Ministerio de Agricultura de los Estados Unidos (USDA), a través del *Animal and Plants Health Inspection Service* (APHIS) publicó una nota comunicando la detección de un brote de gripe aviar en una explotación de pavos de Carolina del Sur (Chesterfield County). Según la nota, se trata de un brote de alta patogenicidad de la cepa H7N3 que, podría ser el resultado de la mutación de un virus de inferior patogenicidad que ya se había detectado en la zona.

Desde 2017 no se habían manifestado brotes de este virus que también podría llegar a afectar al ser humano.

En estos momentos se han activado los sistemas de seguimiento y control, fijados en los planes de respuesta contra la gripe aviar, para evitar la expansión de la enfermedad. Estamos en un momento clave ya que su extensión sería devastadora para el sector avícola. En 2015, la extensión del virus supuso la pérdida de 48 millones de aves.

USDA y los servicios veterinarios oficiales del estado, están trabajando conjuntamente en el vaciado sanitario de la explotación (73.500 pavos) y en garantizar que no se encuentra presente en otras explotaciones o puntos de venta.

Por el momento no se han detectado humanos afectados, ni hay preocupación por la salud pública. La nota recuerda que, si se cocinan apropiadamente la carne o los huevos, no tiene por qué haber riesgo de contagio.

Ante la noticia, Corea del Sur ha prohibido la importación de aves o huevos desde EE. UU. Corea del

Sur es el principal destino exportador de huevos y carne de aves desde los EE. UU. En el momento de declararse el brote, no se había terminado el acuerdo regionalizado de requisitos sanitarios para la exportación de productos avícolas y, por tanto, se actúa como si en todos los estados de los EE. UU. las condiciones sanitarias fuesen idénticas. En 2014 Corea del Sur importó huevos y carne de ave por valor superior a 100 millones de dólares, lo que nos da una idea de la importancia del destino.

Otros países como Japón, Kuwait, Hong Kong, Taiwán, Singapur o Suráfrica han cerrado sus importaciones, a pesar de que sí contaban con un protocolo regionalizado.

Por su parte China, otro de los importantes socios comerciales de los EE. UU. ha aplicado los criterios de regionalización, permitiendo la exportación de huevos y carne de ave de otros estados no afectados; incluso es posible exportar desde Carolina del Sur siempre que la carne haya sido tratada térmicamente según las normas sanitarias acordadas.

El acuerdo de regionalización sanitaria de las importaciones estaba contenido en el acuerdo de comercio USA-China (Fase I). Según el gobierno de Beijing, ya se habían realizado las modificaciones necesarias para adaptar la legislación china a dicho compromiso, pero nunca se había llegado a una comprobación empírica.

Los analistas han visto la reacción de China con optimismo ya que conocen la necesidad de proteína animal que en este momento tiene el país y lo ven como una oportunidad ante el cierre temporal de otros mercados.